COPILA HISTORIA ALLO CONTRACTORIA CONTRACTORIA LA HISTORIA DE LA HISTORIA DEL LA HISTORIA DEL LA HISTORIA DE LA HISTORIA DEL LA HISTORIA DEL LA HISTORIA DE LA HISTORIA DEL LA HISTORIA DEL LA HISTORIA DELLA HISTORIA D



Lluc y Xavier Sala de Antigüedades Sala.

I coleccionismo de
armas antiguas es una actividad que exige, por parte

del aficionado, conocimiento, dedicación, intuición y habilidad. Muchos co

ción, intuición y habilidad. Muchos consideran que eso es precisamente parte de su atractivo. Sin embargo, por la misma naturaleza del producto de intercambio y su mercado, también exige la capacidad de crear y ofrecer confianza. Así, para el coleccionista, un proveedor entendido, fiable y discreto es un tesoro a preservar. Y si existe en España un nombre asociado a este tipo de solvencia personal y comercial, éste es el de «Antigüedades Sala».

Esta familia de anticuarios gerundenses, lleva más de 40 años creando y siendo fiel a una reputación de excelencia en el campo de la comercialización de armas antiguas, combinando un catálogo en constante renovación con un conocimiento enciclopédico del producto y un trato atento y personalizado al cliente.

A través de su portal Web bilingüe en español e inglés www.armasantiguas.com, del que Lluc Sala es el representante, pone a disposición de estudiosos, aficionados y coleccionistas todo tipo de armas antiguas, militares y civiles, así como objetos y literatura relacionada, siempre con un criterio de selección subordinado a la calidad, rareza o buena conservación de las piezas.

El grueso de su catálogo de armas lo constituye el apartado dedicado a las espadas y sables, dónde se pueden encontrar ejemplares de amplia cronología, abarcando, siempre en función de los avatares de un mercado caprichoso, desde piezas

medievales hasta
espadas militares de
principios del s. XX. En la panoplia presentada en
su página no hay restricciones en cuanto a época,
ámbito o geografía, y aunque el grueso del stock
suele estar dedicado a piezas europeas, con
abundancia de espadas españolas, no es extraño
encontrar material de otras regiones, siempre
que se adecue a los estándares de calidad que
son la marca de la casa.

Otra sección del catálogo se refiere a la avancarga, dónde se pueden encontrar, junto con piezas más sencillas pero bien conservadas, ejemplares de inusitada rareza y calidad, sobre todo en lo referente al armamento catalán de los s. XVII y XVIII. A la conservación y estudio de estas piezas ha contribuido durante décadas esta familia, con el patriarca Xavier a la cabeza, que ha reunido más de 1.500 libros especializados, estando en contacto con especialistas y museos de varios

países y destacando su interés por el estudio de las armas españolas como elemento etnográfico de primer orden.

Dentro del apartado de Armas Varias se incluyen piezas que van desde armas blancas cortas, con un cierto acento en las navajas antiguas españolas, armaduras, complementos militares, y otros objetos singulares cuya importancia histórica los hagan potencialmente interesantes para el conocedor y el aficionado.

No se puede dejar la visita a www.armasantiguas. com sin pasar por el espacio dedicado a los trabajos de Augusto Ferrer-Dalmau, sin duda el pintor vivo de temática militar más notable de nuestro país, con una obra en constante demanda por parte de instituciones y particulares. Esta colaboración entre personalidades en sus campos respectivos se remonta a varios años atrás, y ha dado lugar a numerosas influencias mutuas así como a dos exposiciones conjuntas en Madrid y a varias publicaciones. En este apartado podemos encontrar tanto obra original de Augusto Ferrer-Dalmau cómo láminas de alta calidad que reproducen una nutrida selección de

obras del artista.

Un ejemplo del tipo de producto que se puede encontrar en el catálogo de Antigüedades Sala es éste espléndido sable para oficial superior de caballería ligera británica, suntuosamente decorado. Esta pieza de lujo, infrecuente y bien conservada, luce una empuñadura con todos sus elementos metálicos en latón o bronce dorado. Presenta monterilla corrida, también tallada, rematada en una cabeza de león de exquisita factura a modo de pomo y virola acanalada en el otro extremo. El puño es de marfil cuadrillado, con remate en madera de ébano.

La vaina es enteramente de latón dorado, con brocal, batiente en forma de grueso cordón asimétrico y dos anillas de suspensión en la parte interior de la curva, las cuales tienen forma de serpiente mordiéndose la cola. El

anverso de la vaina está completamente cubierto de grabados con motivos vegetales que enmarcan una panoplia militar en el centro.

La hoja es curva, sin vaceo, con filo corrido hasta la punta, lomo cuadrado y contrafilo en la pala. En sus tercios fuerte y medio está pavonada en azul con grabados realzados en oro, mientras que en el tercio débil los grabados presentan acabado en bruñido. La decoración exhibe motivos vegetales y militares, y entre ellos cabe destacar una «W» enlazada con grabados florales y una corona de laurel, símbolo de victoria. Lo habitual en este tipo de sables para oficial es encontrar entre los grabados de la hoja la Sigla Real Royal Cipher, nombre dado al anagrama formado con las iniciales del monarca reinante en Inglaterra en el periodo correspondiente. Para la época en que este tipo de sables estaban en uso, esta Sigla debería estar formada por las letras «GR» coronadas, correspondientes a Jorge George III, que reinó desde 1760 hasta 1820. La «W» que encontramos en este caso podría hacernos pensar que se trata de la Sigla de Guillermo William IV, cuyo reinado abarca

desde 1830 hasta 1837, pero en su caso la «W» no estaría laureada, sino coronada, cómo corresponde a un monarca. Con el fin de determinar el posible origen de esta letra, se llevó a cabo una amplia investigación por parte de un renombrado especialista, que acabó revelando un grabado de la época que representaba a Lord Wellington en un óvalo con una "W" laureada, idéntica a la representada en la hoja del sable. Esto permite, de forma razonable, situar esta pieza entre la alta oficialidad de los ejér-

citos de Wellington y en las Guerras Napoleónicas, que es cuando el Duque de Ciudad Rodrigo ganó su mayor fama.

Se trata sin duda de una pieza de excelente calidad, con unos acabados de primera clase, a cuyo valor intrínseco, derivado de sus materiales y de la maestría artesana involucrada

en sus acabados, cabe añadir el indudable interés histórico de sus probables asociaciones, así como su rareza.